



IGLESIA EVANGÉLICA PRESBITERIANA EN CHILE
SÍNODO EN RENOVACIÓN - SECRETARÍA EJECUTIVA

Aunque el mal a menudo parece dominar, Dios es aún el Señor y Cristo, la única cabeza de su Iglesia

Santiago, 23 de octubre 2019

Carta Pastoral

Estimados hermanos y hermanas en la fe...

Una iglesia centrada en el actuar de Cristo debe considerar en tener una actitud como la de Jesús quien es nuestro Señor y Salvador. Corresponde tener la mirada en Cristo, en los últimos acontecimientos que han ocurrido en nuestro país, comenzando desde Santiago y expandiéndose hacia el norte y sur, y que probablemente acada uno de ustedes les haya afectado.

Primero: No estamos en guerra, estamos en un país que se está movilizándose, porque no se escuchó a los más necesitados, a los marginados, a los oprimidos por este sistema neoliberal económico.

Segundo: No debemos aceptar ningún tipo de violencia, ya sea de manifestantes, de las autoridades políticas, de carabineros, de las Fuerzas Armadas, de los empresarios, de las transnacionales, de las multinacionales, de las AFP, Isapres, de las iglesias, de los medios de comunicación ni de grandes sindicatos como la CUT. Porque Jesús nos invita a relacionarnos los unos con los otros, nos llama a practicar el amor al prójimo y no el ojo por ojo, diente por diente. **Mateo 5: 38-48.**

Tercero: Debemos aceptar las responsabilidades en esta crisis, siendo nosotros los primeros en no tener una voz profética, sobre las injusticias sociales que han ocurrido a través de todo este tiempo. **Isaías 1:10-17.** De la misma manera se debe hacer un mea culpa, desde la clase política, ya sea de derecha, de centro o izquierda, de las AFP, de las Fuerzas Armadas, de las farmacias, de las transnacionales, los sindicatos etc. Actuando como el hijo pródigo, asumiendo cada uno su responsabilidad, sin culpabilizar a nadie como lo hizo Adán y Eva cuando cayeron en pecado.

Cuarto: Se debe escuchar la voz de los necesitados, de aquellos que hemos marginado, de los jubilados, de los trabajadores de la educación, de los trabajadores de la salud, de los oprimidos por este sistema neoliberal, que se ha impuesto en la Constitución de 1980. Así como Jesús escuchó al ciego, a los leprosos, a los pecadores, a ricos y pobres, a los marginados, Jesús tuvo para ellos una mirada de compasión y por eso actuaba.

Si este gobierno y la clase política no escuchan al pueblo, no mira sus necesidades profundas, sólo le dan migajas y circo. De ser así los problemas sociales continuarán, es ahora la oportunidad que tenemos para hacer cambios profundos, para el bien común, considerando una nueva Constitución, un nuevo sistema de jubilación o una profunda reforma a las AFP, al CAE, al transporte público, en salud, al sueldo mínimo, a la educación, al sistema de peajes, a la intervención de los recursos naturales, al problema de la contaminación, etc.

Quinto: En estos momentos complejos que hemos estado viviendo, como iglesia de Cristo, que Dios tenga misericordia de nosotros, nos cuide, de aliento, y nos fortalezca, **Salmo 23: 4 Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado; tu vara de pastor me reconforta.** En medio de esta contingencia.

Sexto: Los invito a orar, los unos por los otros, por las necesidades de cada uno de nosotros, primeramente, por las necesidades de nuestros vecinos, compañeros de trabajo, por todos aquellos que gobiernan nuestro país para que el Señor ilumine sus corazones y puedan producirse cambios sociales profundos, para que tengamos Justicia y amor por los oprimidos. Así como también lo tuvo Cristo por ellos.

Séptimo: Los invito en forma especial, a orar por las familias que están sufriendo, por la pérdida de un ser querido y por los desaparecidos que se han producido en este Estado de Emergencia, para que el señor en su compasión infinita pueda consolar los corazones heridos.

Con amor en Cristo

Un gran abrazo y bendiciones

Rev. Patricio Ávila Allende
Moderador